

Pablo Márquez de la Plata Valverde

Religión e identidad, aspectos clave en el conflicto del Tíbet

Religión e identidad, aspectos clave en el conflicto del Tíbet

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar en detenimiento la importancia de la religión como factor esencial en el conflicto del Tíbet. Mucho se ha escrito sobre la causa del posible reconocimiento internacional del Tíbet, el exilio del dalái lama, las violaciones de derechos humanos por parte del Gobierno chino, y la importancia del Tíbet como lugar de acceso al agua y a otros recursos naturales. En comparación con estos aspectos, la religión como factor esencial en el conflicto del Tíbet se ha tenido en consideración de manera limitada. Como a menudo ocurre a la hora de analizar los conflictos internacionales, la religión ocupa un espacio limitado dentro de dichos análisis. Hasta la caída del muro de Berlín, las teorías clásicas en el ámbito de la diplomacia y las relaciones internacionales, como era el caso del realismo, principalmente tenían en cuenta la importancia de Estados soberanos y sus intereses en la esfera internacional. Es decir, se le daba relativamente poca importancia a la relevancia de otros actores secundarios ajenos al Estado. Tras el final de la Guerra Fría, y sobre todo después del 11-S, la religión ha vuelto a ser un factor de sumo interés en cualquier asunto de geopolítica, seguridad, diplomacia etc. El rol desempeñado por el budismo en el Tíbet como resistencia ante la hegemonía China es otro ejemplo de esta tendencia. La religión siempre ha sido un factor identitario, para bien o para mal, de unificación o división entre diferentes grupos tribales.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Abstract

The goal of this project is to analyze in detail the importance of religion as a key factor in the conflict of Tibet. A lot has been written in regards to the international recognition of Tibet, the Dalai Lama's exile, human rights violations perpetrated by the Chinese government, and the importance of Tibet as an strategic location to access water and other natural resources. In comparison to these aspects, religion as a key factor in the conflict of Tibet has only been taken into consideration to a limited extent. As it often happens in the analysis of international conflicts, religion only gets a limited coverage in said analysis. Until the fall of the Berlin Wall, the classic theories within the field of diplomacy and international relations, such as realism, mainly took into account the importance of sovereign states and their interests in the international arena. Thus, little importance was given to the relevance of other secondary actors other than the State. Following the capitulation of the Cold War, and especially after the events of September 11, religion has made its comeback as a key factor of great interest in any issue related to geopolitics, security, diplomacy etc. The role played by Buddhism as a form of resistance against Chinese hegemony is yet another example of this tendency. Religion has always been an identity-related factor, for better or for worse, in unification or division between different tribal groups.

Palabras clave

Religión, China, Tíbet (Región Autónoma del Tíbet), budismo, comunismo, dalái lama, panchén lama.

Keywords

Religion, China, Tibet (Tibet Autonomous Region), Buddhism, Communism, Dalai Lama, Panchen Lama.

Contexto general histórico: ¿persecución religiosa?

Puede resultar complicado hablar del factor religioso en el conflicto del Tíbet sin tener en cuenta previamente el contexto histórico de la situación. Sobre todo, si se quisiera argumentar la posición de la persecución religiosa. A medida que China es cada vez de manera más indudable una potencia hegemónica, indagar en sus asuntos internos se convierte en una decisión arriesgada. China es la segunda potencia militar y económica después de Estados Unidos, es miembro permanente del Consejo de Seguridad, y tiene comprada una enorme cantidad de la deuda occidental. China va a ser un factor indisputable en el futuro de Occidente. Esto no significa que no se pueda o no se deba tratar en profundidad los asuntos internos que conciernen a Pekín, pero hay que ser siempre precisos, objetivos y rigurosos a la hora de presentar cualquier argumento. El primer paso adecuado para llevar a cabo esta tarea es ofrecer el contexto histórico y general de la situación en el Tíbet.

Entre 1950 y 1951, el Ejército Popular de Liberación entró por primera vez en el Tíbet y comenzó a implementar las medidas socialistas requeridas por el régimen chino. Como parte del comunismo revolucionario, por supuesto, esto implicaba la imposición del secularismo y ateísmo tanto a nivel estatal como regional. Los tibetanos siempre han sido gente aferrada fielmente a su cultura y a su religión, no estaban dispuestos a ceder su identidad a un invasor externo. Durante las primeras dos décadas, especialmente durante la Revolución Cultural de Mao Zedong, la resistencia tibetana fue correspondida con fuertes represalias por parte de las autoridades chinas. En aquel momento, China se encontraba en plena catarsis revolucionaria y cohesión interna por lo que no se podía permitir el lujo de tener movimientos internos que amenacen su estabilidad. Por esta razón, la represión china en el Tíbet llevó a cabo todas las medidas necesarias (por muy brutales que fueran) para alcanzar su objetivo. A partir de 1959, tras el fracaso absoluto de la rebelión tibetana en Lhasa, el dalái lama y unos 100.000 tibetanos se vieron obligados a escapar del Tíbet y buscar asilo político en la India. Pocos años después, el ejército chino destruyó más de 6.000 monasterios y conventos tibetanos. Tras la destrucción de sus lugares sagrados, unos 500.000 monjes y monjas tibetanos fueron sujetos a asesinatos, encarcelamientos, torturas, exilios forzados etc.¹

¹ SCHWARTZ, Ronald. «Religious Persecution in Tibet». Memorial University of Newfoundland. http://www.tibet.ca/_media/PDF/Religious-Persecution-in-Tibet.pdf.

A partir de 1966, las restricciones religiosas en el Tíbet empeoraron considerablemente. Cualquier muestra, tanto en público como en privado, de comportamiento o costumbres religiosas era castigada con dureza. En los casos más benevolentes, la muestra de religiosidad individual en secreto o en privado se correspondía con encarcelamientos. En los peores casos, sobre todo si la manifestación religiosa se realizaba en público o si se trataba de incitar un comportamiento similar en el resto de la población, los castigos eran mucho peores. Durante la siguiente década, prácticamente hasta la muerte de Mao en 1976, el Gobierno chino continuó con las torturas, asesinatos, y desapariciones de tibetanos. Durante esta época, las protestas tibetanas contra la ocupación china, ya fueran pacíficas o violentas, recibían un tratamiento similar. A su vez, cualquier vestimenta u objeto religioso era confiscado o destruido².

Llegada la década de 1980, tras el final del maoísmo, muchas de las restricciones religiosas impuestas sobre el Tíbet fueron eliminadas. Libres de castigo, los tibetanos volvieron a practicar su religión en masa, lo que dio lugar a un renacimiento identitario en el Tíbet. Poner altares religiosos en las casas, rezar en público, y peregrinar a lugares sagrados volvió a formar una parte central en su vida. También tuvo lugar durante esta época la reconstrucción de muchos templos sagrados, llevada a cabo voluntariamente por los monjes tibetanos a base de su propio esfuerzo y recursos.

Sin embargo, que el Gobierno chino se mostrara más permisivo con las prácticas religiosas no significaba que hubiera cambiado su actitud contra el budismo o la religión en general. A pesar de que a los tibetanos se les permitía practicar su fe, el Tíbet seguía altamente militarizado y controlado por las fuerzas de ocupación chinas. Pekín llevó a cabo esta estrategia de «relajación» con la esperanza de que los tibetanos se sintieran menos oprimidos, y que por lo tanto opusieran menos resistencia a la hora de ser incorporados socio-culturalmente a China. Según Schwartz, lo que las autoridades en Pekín no tuvieron en cuenta fue que tras años de represalia y brutalidad, ellos mismos habían dado lugar a una generación de tibetanos aferrados a reivindicar el derecho a su identidad nacional-religiosa. Independientemente de su comportamiento, los chinos seguían siendo considerados como una fuerza de ocupación externa. La década de los 80 fue marcada por una oleada de protestas y renacimiento del afán

² Ibíd.

religioso, lo que obligó al Gobierno central a reaccionar mediante represalias. A partir de 1987, miles de tibetanos fueron arrestados y encarcelados, de los cuales la mayoría eran monjes y monjas menores de 30 años. Se estima que aún quedan aproximadamente unos mil de ellos en prisión, donde está prohibida cualquier tipo de práctica religiosa. Dentro de la cárcel, la demostración de comportamiento religioso se castiga a base de torturas, palizas, o alargamientos de la condena. Todo esto, por supuesto, se aplicaba solo a los que sobrevivieron las protestas y las manifestaciones pacíficas, en las que en varias ocasiones el ejército abrió fuego contra los manifestantes³.

Según Schwartz, los 90 marcaron una nueva época de represión similar a la Revolución Cultural. Las autoridades chinas se percataron de que no había opción de emplear *soft diplomacy* en el Tíbet. El sentimiento nacionalista-religioso tibetano seguiría incrementándose siempre que la ocupación china se mantuviera presente. Es decir, no había una forma fácil y amistosa para incorporar el Tíbet a China, solo se podía hacer a base de mano de hierro. A finales de los 80 y principios de los 90, los tibetanos comenzaron a identificarse de nuevo con su líder exiliado, el dalái lama. Como reivindicación de su liderazgo nacional y negación hacia las autoridades chinas, muchos tibetanos llevaban consigo fotos del dalái lama, que a menudo mostraban en público. En 1994, se prohibió la exposición de dichas fotos en público. En 1996, también se prohibieron las fotos del dalái lama dentro de los templos, monasterios, y otros lugares privados. Más tarde, esta prohibición también se extendió a la exposición de cualquier objeto o parafernalia religiosa en los hogares.

Desde entonces, la posición del Gobierno central en Pekín no ha cambiado. Las autoridades centrales continúan afirmando que el Tíbet nunca ha sido una nación independiente, el territorio siempre ha sido gestionado por China. Desde los tiempos de la Dinastía Yuan, China ya mantenía el control del Tíbet como territorio anexionado. Los chinos gestionaban el Tíbet mucho antes de que el concepto de Estado llegara a Asia. Además, casi ningún Gobierno a día de hoy reconoce la soberanía del Tíbet como Estado independiente. En el presente, la causa por la independencia del Tíbet no es más que activismo humanitario apoyado por grupos defensores de los derechos humanos. En lo que respecta al Gobierno exiliado en la India, las autoridades en Pekín

³ Ibíd.

lo consideran como un grupo secesionista y separatista, por lo que se niega a negociar cualquier resolución tangible y menos aún llevar a cabo relaciones diplomáticas⁴.

Budismo: religión, identidad, y resistencia en el Tíbet

La identidad siempre ha sido un factor clave para definir la unidad de un grupo. Para que exista el concepto básico de un «nosotros» y un «ellos» lo primero es definir las diferencias que separan a ambos grupos. Un enemigo sin identidad no es un enemigo, y a la vez es más manipulable. Por esta razón, lo primero que hacen la mayoría de partidos y grupos políticos (religiosos, nacionalistas, separatistas etc.) es crear himnos, banderas, códigos e imágenes que reflejan la esencia de la entidad. El caso del Tíbet no ha sido distinto en este aspecto. Hasta ahora, la religión ha proporcionado una identidad a los tibetanos. La identidad es esencial para que los tibetanos recuerden quiénes son y porqué están luchando. Sin embargo, la población tibetana cada vez se siente menos identificada con su religión y con su nación. La juventud tibetana está menos comprometida con la causa que sus padres y sus abuelos ya perdieron hace décadas. Desde los años 50, los tibetanos han empleado la identidad como modo de resistencia ante la hegemonía china. El marxismo siempre ha sido un concepto colectivista que traspasa fronteras y cree en la firme unión de la clase trabajadora contra las élites capitalistas. La estrategia del comunismo ha consistido en traspasar las barreras y las fronteras culturales, nacionales, religiosas, étnicas, y políticas con el objetivo de incorporar seguidores a sus filas. Los tibetanos son conscientes de dicho comportamiento en el comunismo maoísta, y por ello se han aferrado al nacionalismo religioso como protesta ante Pekín.

Como parte fundamental de su propia identidad, los tibetanos siguen apoyando fielmente al dalái lama, su líder espiritual. El dalái lama es la figura más prominente en el budismo tibetano, considerado por sus seguidores como la reencarnación de Buda. Durante generaciones, los lamas han sido líderes religiosos y políticos en el Tíbet. Sin embargo, tras la rebelión fallida contra las fuerzas de ocupación chinas en 1959 y el consecuente exilio a la India por parte del dalái lama y miles de sus seguidores, a día de hoy no es más que una figura religiosa⁵. Es decir, los tibetanos se aferran a la

⁴ «Chinese policy is modernising Tibet». *The Guardian*. Thursday 10 November 2016. <https://www.theguardian.com/world/2016/nov/10/chinese-policy-is-modernising-tibet>.

⁵ «Religion in Tibet». *Free Tibet*. <https://freetibet.org/about/religion>.

identidad de un líder religioso que perdió casi todo su poder político hace décadas. El Gobierno chino es consciente de la capacidad que tiene el dalái lama para movilizar a las masas tibetanas debido a la importancia que aún mantiene en las costumbres y en la vida de la gente en el Tíbet; a pesar de su escasa capacidad política, sigue siendo la personificación de la identidad tibetana. La organización activista Free Tibet afirma que el Gobierno chino está tratando de cortar los lazos que unen al dalái lama con su gente y como parte de esta estrategia, China ha ilegalizado la posesión de imágenes suyas. Ante la comunidad internacional, China presenta al dalái lama como un extremista separatista y enemigo del Estado. La cuestión reside en qué ocurrirá con el movimiento tibetano tras su muerte. A pesar de su reducido poder, el dalái lama es prácticamente la única voz libre de relevancia con capacidad de liderar el movimiento tibetano. Todos los demás líderes budistas viven en el Tíbet, lo que significa que están controlados por el Gobierno chino. Puede que esta sea la razón por la que a menudo el actual dalái lama dice que el siguiente elegido será un niño que viva fuera del Tíbet, para evitar que las autoridades chinas lo asimilen desde joven.

Además de contrarrestar la influencia del dalái lama en el Tíbet, las autoridades chinas también mantienen bajo control a otras entidades de la resistencia tibetana. El panchén lama es la segunda figura política y religiosa en el budismo tibetano. De hecho, los tibetanos llaman al dalái lama el «sol» y al panchén lama la «luna». El panchén lama es elegido por el dalái lama, normalmente en plena juventud y por eso suele ser un niño que tienen que haber nacido y crecido en el Tíbet⁶.

El último panchén lama elegido por el dalái lama fue un niño de seis años llamado Gedhun Choekyi Nyima. En 1995, las autoridades chinas secuestraron a Gedhun y a su familia pocos días después de que fuera elegido. En 1996, el embajador de China ante Naciones Unidas admitió que Gedhun y su familia estaban siendo resguardados y puestos bajo protección en un lugar secreto⁷. A día de hoy, no se sabe nada sobre el estado del niño o de su familia. Tampoco se sabe nada acerca de la localización en la que se encuentra. Mientras tanto, las autoridades chinas han seleccionado otro

⁶ «China urged to release Panchen Lama after 20 years». *BBC News*, 17 de mayo de 2015. <http://www.bbc.com/news/world-asia-china-32771242>.

⁷ CHOEKYI NYIMA, Gedhun – Panchen Lama. *Free Tibet*. <https://freetibet.org/about/human-rights/case-studies/panchen-lama>.

panchén lama, considerando la elección del original «ilegal e inválida». La población tibetana no reconoce al nuevo y le llaman «panchén zuma» (falso en tibetano)⁸.

El nuevo panchén, Gyaltzen Norbu, vive en Pekín, apenas visita el Tíbet (cuando lo hace siempre son visitas dirigida y controladas), y proclama la «unidad» del Estado en sus discursos. Desde la desaparición de Gedhun, China sigue negándose a confirmar cualquier dato sobre el estado en el que se encuentra el niño. Desde entonces, Free Tibet explica que toda información que ha sido dada a los medios de comunicación occidentales respecto a este asunto siempre ha sido contradictoria. El último panchén lama que hubo, Lobsang Trinley Lhundrup Choekyi Gyaltzen, fue una voz política bastante activa crítica con la ocupación china. Lobsang pagó su activismo político con una década en la cárcel y murió en circunstancias sospechosas en 1989. A día de hoy, muchos sospechan que su muerte no fue por causas naturales, sino más bien por asesinato, envenenamiento más concretamente⁹.

Históricamente, los líderes religiosos como el dalái lama o el panchén lama han sido la voz política del movimiento tibetano¹⁰. Sin embargo, los monjes y monjas siempre han apoyado la identidad tibetana. Al fin y al cabo, las palabras de los lamas no tienen ni voz ni voto si sus seguidores más fieles no las manifiestan en acciones. Por esa razón, los monjes y las monjas tibetanos a menudo lideran las protestas pacíficas contra la uniformidad cultural. Las protestas budistas recibieron bastante atención internacional cuando los monjes comenzaron a inmolarse en público, quemándose vivos ante las cámaras y ante el punto de mira de la comunidad internacional¹¹. El año 2008 fue cuando tuvieron lugar más inmoluciones en el Tíbet, la última gran revolución espiritual (y la más violenta) que ha habido desde entonces¹².

Para evitarlo, el Estado intenta controlar los monasterios y los conventos tibetanos con funcionarios del Gobierno cuyo trabajo es supervisar los monasterios y asegurarse de que el comportamiento de los practicantes vaya siempre en acuerdo con los intereses

⁸ «China says Panchen Lama 'living a normal life' 20 years after disappearance». 6 de septiembre de 2015. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2015/sep/06/china-says-panchen-lama-living-a-normal-life-20-years-after-disappearance>.

⁹ «China urged to release Panchen Lama after 20 years». 17 de mayo de 2015. *BBC News*. <http://www.bbc.com/news/world-asia-china-32771242>.

¹⁰ «Self-Immolation Protests». *Free Tibet*. <https://www.freetibet.org/about/self-immolation-protests>.

¹¹ YARDLEY, Jim. «Violence in Tibet as Monks Clash With the Police». 15 de marzo de 2008. *The New York Times*. <http://www.nytimes.com/2008/03/15/world/asia/15tibet.html>.

¹² BURKE, Jason y BRANIGAN, Tania. «'Burning martyrs': The wave of Tibetan monks setting themselves on fire». Jueves 10 de noviembre de 2011. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2011/nov/10/burning-martyrs-tibetan-monks-fire>.

del partido¹³. Los monasterios y conventos a menudo tienen una comisaría de policía al lado, a veces incluso dentro del monasterio¹⁴. Entre otros requisitos, una de las condiciones básicas para que el Gobierno permita la existencia legal de un monasterio es que tienen que tener la bandera china alzada como muestra de lealtad al Estado. Para poder ser monje o monja, el Gobierno chino requiere la participación en «programas de reeducación patriótica». Los participantes deben aprobar una serie de exámenes para poder ganarse la «oposición» a monje o monja según los estándares del partido comunista. El contenido de los exámenes obliga a condenar las actividades del dalái lama y admitir que el Tíbet es parte de China para poder aprobar la oposición. A su vez, negarse a participar en el programa implica la expulsión o rechazo de entrada a los monasterios¹⁵.

Modernización del Tíbet: la nueva geopolítica de China

El objetivo de China es hacer que la identidad tibetana se integre en la estructura del Estado y el modelo de partido único. China fue sabia al darse cuenta de que la globalización posee un aspecto negativo que juega a su favor. La globalización acostumbra a tener una influencia negativa en la persistencia de las distinciones culturales e identidades religiosas. China se ha centrado estos últimos años en potenciar la modernización del Tíbet con el objetivo de incrementar su nivel de vida y propiciar un abandono de sus causas personales. Sabiendo esto, China está modernizando el Tíbet a propósito para que los tibetanos cada vez tengan mejor nivel de vida y por lo tanto se olviden de su propia causa¹⁶. De hecho, el mercado laboral, el sistema escolar, y las tiendas y supermercados en el Tíbet tienen el idioma mandarín como requisito fundamental de acceso para cualquier trabajador o estudiante. El sistema está diseñado de tal forma que los que alcanzan el éxito son los que hablan chino. Por esa razón, los que a menudo consiguen los mejores resultados escolares y trabajos son la población han o los tibetanos que han dedicado mucho esfuerzo a

¹³ «China: Alarming New Surveillance, Security in Tibet». 20 de marzo de 2013. *Human Rights Watch*. <https://www.hrw.org/news/2013/03/20/china-alarming-new-surveillance-security-tibet>.

¹⁴ «Religion in Tibet». *Free Tibet*, op. cit.

¹⁵ WONG, Edward. «Tibetans Fight to Salvage Fading Culture in China». *The New York Times*. 28 de noviembre de 2015. https://www.nytimes.com/2015/11/29/world/asia/china-tibet-language-education.html?_r=0.

¹⁶ A. P. «China micromanages Tibet, sends civil servants to shape modernization». *The Economic Times*. 30 de septiembre de 2015. <http://economictimes.indiatimes.com/news/international/world-news/china-micromanages-tibet-sends-civil-servants-to-shape-modernization/articleshow/49166495.cms>.

aprender chino. Igualmente, cada vez son menos los jóvenes tibetanos que visten sus ropas tradicionales, a día de hoy es más común verles en zapatillas, vaqueros y camisetas, al igual que sus contra-partes chinos. La vestimenta también es un requisito para acceder a cualquier trabajo y obtener la posibilidad de un futuro prometedor¹⁷.

La pobreza y la miseria, con frecuencia, retroalimentan a las grandes causas e ideologías. No es nada nuevo, se sabe que los extremismos políticos y religiosos a menudo triunfan en Estados fallidos o lugares en épocas de crisis o declive. China es consciente de que las precarias condiciones de vida en el Tíbet sin duda fortalecen al movimiento budista. Casi todas las grandes creencias y causas históricas se han formado como contrarreacción ante otra. Es decir, para que la causa tibetana siga teniendo sentido, tiene que haber un sentimiento de opresión que los tibetanos puedan percibir claramente. Si China mejora el nivel de vida en el Tíbet, el resentimiento hacia la ocupación poco a poco se irá desvaneciendo, o al menos perderá importancia.

Zeng Rong, portavoz de la Embajada de China en el Reino Unido, posicionó la nueva política de su Gobierno ante el Tíbet en una entrevista con el periódico *The Guardian*¹⁸: «Hasta mediados del siglo XX, el sistema social que había en el Tíbet era una teocracia feudal. La economía se encontraba extremadamente estancada y la sociedad era cerrada y atrasada. A día de hoy, el Tíbet se está adaptando al mundo moderno, habiendo experimentado una liberación pacífica, reforma democrática, reformas económicas, el establecimiento de la Región Autónoma del Tíbet y la apertura hacia el exterior. El Tíbet ha sido transformado desde una sociedad pobre y atrasada a una sociedad avanzada tanto en economía como en cultura. El progreso del Tíbet sirve como prueba elocuente de que los tibetanos han tomado la decisión adecuada y el camino correcto hacia el desarrollo».

Población china en el Tíbet: ¿contaminación demográfica o beneficio económico?

La segunda estrategia de Pekín es introducir en el Tíbet población de la etnia mayoritaria en China y mezclarla con la población local. Este estilo de geopolítica no es algo nuevo en China, es una táctica bastante antigua para acabar con insurrecciones.

¹⁷ BLANCHARD, Ben. «Modernization poses new challenges for Tibetans». *Reuters*. Lunes 16 de marzo de 2009. <http://www.reuters.com/article/us-china-tibet-modernisation-idUSTRE52G05E20090317>.

¹⁸ «Chinese policy is modernising Tibet». *The Guardian*, *op. cit.*

Estas políticas ya las pusieron en práctica Israel y Marruecos en los territorios palestinos de Cisjordania y en el Sáhara occidental. Es una técnica efectiva ya que introducir población externa en territorio de la población autóctona suele producir la mezcla y convivencia entre ambas. China está proporcionando facilidades y beneficios económicos a ciudadanos de etnia han que estén dispuestos a mudarse al Tíbet¹⁹. Esto hace que cada vez más chinos estén dispuestos a mudarse, puesto que las posibilidades y la calidad de vida media en China son relativamente bajas en comparación a Occidente. Los tibetanos podrán resistirse ante esta medida temporalmente, negándose a mezclarse con la población china y casándose y reproduciéndose exclusivamente entre ellos. Sin embargo, esta medida de «contaminación demográfica» junto con la modernización en el Tíbet hará que poco a poco los dos grupos étnicos se acaben juntando. A su manera, esta política es la «segunda parte» o la continuación de la modernización en el Tíbet. Es otra forma más de hacer que los tibetanos cada vez sean más chinos, y que por lo tanto olviden su causa. Cuando llegue el momento en el que la siguiente generación de tibetanos sea de padre chino y madre tibetana (o viceversa), la causa independentista poco a poco irá perdiendo fuerza.

China está introduciendo a población china de etnia han de manera inteligente, a través de intereses económicos. Tras las revueltas de 2008, el año con más brotes de violencia y resistencia tibetana en las últimas dos décadas, el Gobierno chino está enviando trabajadores cualificados al Tíbet para modernizar la región. El Gobierno envía cada vez más trabajadores chinos de etnia han para que modernicen el Tíbet y refuercen la economía local. Los líderes chinos entienden que el desarrollo, acompañado de mayores medidas de seguridad, es clave para poder pacificar la región del Tíbet. En 2009, el Gobierno central invirtió un equivalente a 3.000 millones de dólares en la Región Autónoma del Tíbet. Desde entonces, el PIB del Tíbet ha experimentado un aumento anual de 12%, un porcentaje más alto que el de la media total en China. Desde 2010, los chinos de etnia han en el Tíbet dominan el negocio de los restaurantes y las principales industrias como la minería, la construcción y el turismo. Para 2020, el Gobierno chino también quiere incrementar el turismo a 20

¹⁹ A. P. «China micromanages Tibet, sends civil servants to shape modernization». *The Economic Times*. 30 de septiembre de 2015. <http://economictimes.indiatimes.com/news/international/world-news/china-micromanages-tibet-sends-civil-servants-to-shape-modernization/articleshow/49166495.cms>.

millones de turistas por año (en su mayoría chinos). Esta estrategia es una combinación de ambas políticas, tanto de modernizar el Tíbet como de introducir población china en el territorio, sobre todo en su capital, Lhasa. Así, la riqueza del ciudadano medio en el Tíbet sigue aumentando cada año, incluso a pesar de las desigualdades económicas entre la población tibetana y la población han²⁰.

Conclusión

Vistas las circunstancias, parece que el Tíbet continuará inevitablemente en su proceso de asimilación cultural. Es difícil imaginar que el futuro de la región prosiga de otra manera. China se encuentra en su época de auge, y hay muchas probabilidades de que sea la siguiente gran potencia económica y militar. Sin duda, seguirá habiendo grupos de derechos humanos y activistas que se preocupen por el Tíbet. Por su parte, China probablemente continuará la modernización económica y social del Tíbet. También seguirá introduciendo población han en el Tíbet, que inevitablemente se acabarán mezclando con la población local. China continuará su política de partido único, regulando las libertades religiosas de los tibetanos y evitando cualquier revuelta que amenace la paz y estabilidad en la región autónoma, sobre todo aquellas incitadas por los monjes tibetanos. China seguirá controlando y monitorizando cuidadosamente el poder de las figuras políticas del movimiento tibetano como son el dalái lama y el panchén lama. Lo más probable es que los lamas también vayan perdiendo poder a medida que pase el tiempo.

Los chinos tienen el futuro en sus manos e intentarán incorporar a una región periférica como es el Tíbet, en ese horizonte de desarrollo que culminará en el centenario de la creación de la República Popular China el 1 de octubre de 2049.

*Pablo Márquez de la Plata Valverde**
Doble Grado RR. II. y Traducción-Interpretación
Univ. Pontificia Comillas
Becario del IEEE

²⁰ WONG, Edward. «China's Money & Migrants Pour Into Tibet». *The New York Times*. 24 de julio de 2010. <http://www.nytimes.com/2010/07/25/world/asia/25tibet.html>.

Bibliografía

AP. «China micromanages Tibet, sends civil servants to shape modernization». *The Economic Times*. 30 de septiembre de 2015. <http://economictimes.indiatimes.com/news/international/world-news/china-micromanages-tibet-sends-civil-servants-to-shape-modernization/articleshow/49166495.cms>.

BLANCHARD, Ben. «Modernization poses new challenges for Tibetans». REUTERS. Lunes 16 de marzo de 2009. <http://www.reuters.com/article/us-china-tibet-modernisation-idUSTRE52G05E20090317>.

BROWN, Kerry. «Free Tibet – From Our Own Emotional Needs: How to think rationally about fighting for Tibetans». *Foreign Policy Magazine*, 2015. <http://foreignpolicy.com/2015/09/09/free-tibet-from-our-own-emotional-needs-china-rule-dalai-lama/>.

BURKE, Jason y BRANIGAN, Tania. «'Burning martyrs': The wave of Tibetan monks setting themselves on fire». Jueves 10 de noviembre de 2011. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2011/nov/10/burning-martyrs-tibetan-monks-fire>.

«China: Alarming New Surveillance, Security in Tibet». *Human Rights Watch*. 20 de marzo de 2013. <https://www.hrw.org/news/2013/03/20/china-alarming-new-surveillance-security-tibet>.

«China says Panchen Lama 'living a normal life' 20 years after disappearance». *The Guardian*. 6 de septiembre de 2015. <https://www.theguardian.com/world/2015/sep/06/china-says-panchen-lama-living-a-normal-life-20-years-after-disappearance>.

«China urged to release Panchen Lama after 20 years». 17 de mayo de 2015. *BBC News*. <http://www.bbc.com/news/world-asia-china-32771242>.

«Chinese policy is modernising Tibet». *The Guardian*. Thursday 10 November 2016. https://www.theguardian.com/world/2016/nov/10/chinese-policy-is-modernising-tibet_

«China's Control of Religion in Tibet. Beyond Belief: Breaking China's Grip on Religion in Tibet». *Free Tibet*. <https://www.freetibet.org/beyond-belief>.

«Gedhun Choekyi Nyima – Panchen Lama». *Free Tibet*. <https://freetibet.org/about/human-rights/case-studies/panchen-lama>.

«Religion in Tibet». *Free Tibet*. <https://freetibet.org/about/religion>.

«Self-Immolation Protests». *Free Tibet*. <https://www.freetibet.org/about/self-immolation-protests>.

SCHWARTZ, Ronald. «Religious Persecution in Tibet». Memorial University of Newfoundland. http://www.tibet.ca/_media/PDF/Religious-Persecution-in-Tibet.pdf.

UNITED STATES COMMISSION ON INTERNATIONAL RELIGIOUS FREEDOM. *2016 Annual Report*. <http://www.uscirf.gov/sites/default/files/USCIRF%202016%20Annual%20Report.pdf>.

WONG, Edward. «China's Money & Migrants Pour Into Tibet». *The New York Times*. 24 de julio de 2010. <http://www.nytimes.com/2010/07/25/world/asia/25tibet.html>.

WONG, Edward. «Tibetans Fight to Salvage Fading Culture in China». *The New York Times*. 28 de noviembre de 2015. https://www.nytimes.com/2015/11/29/world/asia/china-tibet-language-education.html?_r=0.

YARDLEY, Jim. «Violence in Tibet as Monks Clash With the Police». *The New York Times*. 15 de marzo de 2008. <http://www.nytimes.com/2008/03/15/world/asia/15tibet.html>.